

**CADA
DIA** Junio/2020



Los nombres y
la vida de Jesús

Los nombres y la vida de Jesús

JUNIO 2020



Elsa Mazón tiene una destacada trayectoria en los medios de comunicación de México y los Estados Unidos. Hoy se desempeña como productora de la Red de Radioemisoras Moody de Chicago.

CADA DIA, Volumen 17, Número 6, Junio 2020. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil

Texto: Elsa Mazón

Redacción Editorial: Raquel Gabriel

Dirección General: Huascar de la Cruz

Editor: Guillermo Serrano

Cubierta y Diagramación: Lucas Pedro

Foto: © Velcro | Dreamstime.com



**MINISTERIO
REFORMA
PUBLICACIONES**

Distribución y Subscripciones:

LPC Comunicaciones

R. Ambrósio Bisogni 607

Jd. Santa Candida

Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547

Teléfono 55-19- 3741-3000

Fax 55-19- 3741-3059

www.ministerioreforma.com



Los nombres y la vida de Jesús

Elsa Mazón

Pocas veces quizá se encuentra una persona en que el nombre y sus acciones tengan no sólo toda una simbología, sino que los hechos destaquen alguna característica del nombre de la persona.

En el caso de Jesús nos encontramos con este caso. La Biblia identifica muchas de las facetas de Jesús asociadas con su nombre y su vida. Pero claro, estamos hablando de una persona excepcional, como que es el Salvador del mundo.

Elsa Mazón nos invita en este mes a descubrir la persona de Jesús de una manera más personal, tanto, como que llegue a ser no solo una persona a la que conozcamos, sino que sea también el Salvador. Y en forma concreta tu Salvador.

EL NOMBRE DE JESÚS

“... Y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Mateo 1:21

En la Biblia vemos con frecuencia que los nombres que se les daban a las personas al nacer tenían un significado especial. Estos nombres reflejaban alguna característica que los padres veían o deseaban enfatizar en la personalidad de sus hijos. O bien, indicaban alguna obra de Dios en sus vidas que deseaban recordar.

De esta manera, el nombre que David dio a su hijo Salomón, quiere decir “Dios es paz” o “Su sustituto.” Ambos significados fueron ciertos de este niño, ya que el primer hijo de David con Betsabé falleció por mandato de Dios, pero en Salomón se confirman la gracia y la paz de Dios para con David.

Al llegar al Nuevo Testamento, los nombres de las personas siguen en gran parte teniendo un significado especial. En el caso de JESUS, su nombre significa literalmente “salvador.” Lo interesante aquí es que es Dios mismo quien a través de su ángel comunica a José el nombre que le ha de dar al niño. Es Dios, como Padre, quien nos está avisando el papel que tendrá Jesús en su plan de rescate para la humanidad. ¿Qué rol ocupa Jesús en tu vida? ¿Has acudido a él para que te salve de tus errores, de tus pecados? Reconoce tus faltas ante él y recibe su salvación, su gracia y su paz.

Jesús, he fallado. No importa cuánto trate, no podré salvarme a mí mismo. Te necesito. Perdóname. Te lo pido de todo corazón. Amén.

LA VISITA DE LOS MAGOS

*“Cuando Jesús nació, vinieron a Jerusalén unos magos, diciendo:
¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?”*

Mateo 2:1-2

Deberíamos reflexionar en el nacimiento de Jesús desde el punto de vista que llamó la atención a niveles astronómicos. Dios dispuso que el firmamento mismo, a través de una estrella, anunciara el nacimiento de su hijo. ¡Qué evento extraordinario! La naturaleza se presta para anunciar la noticia de la llegada del salvador del mundo.

Sorprendente también es que unos magos de oriente, no judíos, hayan recibido esta revelación y acudieran a presenciar el evento sin igual del nacimiento de este nuevo rey: Un monarca de raza, creencias, y costumbres ajenas a las suyas. Increíble en realidad que, además, los magos hayan expresado claramente su intención de venir a adorarlo. Decidieron viajar larga y tediosamente para conocer a un rey que no era el suyo, y no solo eso, deseaban rendirle honor y ofrecerle regalos.

Tal vez sea apropiado, en vista de la actitud de estos magos, pensar en nuestra propia postura ante Jesús, como rey. Ya sea que usted le reconozca como su propio señor y soberano o que sea ajeno a la fe que proclama la Biblia, judío o extranjero, creyente o no, Jesús el rey, es merecedor de nuestra atención, reconocimiento y adoración. ¿No le parece?

Señor Jesús, reconozco tu soberanía. Dame el entendimiento y la gracia para seguirte y alabarte como solo tú lo mereces. Amén.



LA MUERTE DE HERODES

“Un ángel del Señor apareció en sueños a José, diciendo: toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel”

Mateo 2:19-22

Cuando el rey Herodes se enteró del nacimiento de Jesús, supo también que algunos consideraban al niño el nuevo rey de los judíos. Entonces quiso asegurarse de que eliminaría al niño Jesús mandando matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en sus alrededores. Pero la historia no se detiene allí, recordándonos que los planes de Dios no pueden ser truncados aún por los más poderosos de la tierra. Tras la muerte de Herodes, la peor amenaza contra Jesús se desvanece y José regresa con su familia a Israel estableciéndose en Nazaret.

El relato nos ilustra que la opresión humana no tiene poder de permanencia. Todo en esta vida llega a su fin. La excepción a esta regla se encuentra únicamente en Dios, quien trasciende los planes del hombre, por más perturbadores que parezcan. Y es aquí donde descansa nuestra esperanza.

Seguir a Dios en el camino del bien y la verdad marcado por su hijo Jesús, es el único lugar realmente seguro. La maldad ejercida por seres humanos perversos es limitada ante un Dios todo poderoso quien ofrece misericordia y amor a través de Cristo, por toda la eternidad.



Señor, enséñame a vivir como Cristo, mostrando tu amor y misericordia a los demás a pesar de las tribulaciones que me rodean.

JUAN EL BAUTISTA

“Vino Juan el Bautista predicando y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

Mateo 3:1-2

Parece difícil de creer que Juan el Bautista haya escogido el desierto de Judea como el lugar apropiado para anunciar la llegada de un rey. Sin embargo, la Biblia dice que es este Juan a quien el profeta Isaías se refería cuando dijo: “Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas.” (Isaías 40:3)

¿Será acaso que el desierto sea un símbolo de nuestras vidas cuando las vivimos separados de Dios? Cabe recordar que al final de este desierto donde Juan predicaba estaba también el río Jordán, lugar donde eran bautizados quienes confesaban sus pecados. Las aguas del río servían a quienes recibían el mensaje del Bautista como la sede de la renuncia al pecado y el nacimiento a una vida nueva, tras el arrepentimiento genuino.

“Arrepentíos”, decía Juan, “porque el reino de los cielos se ha acercado.” ¿Qué quería decir con esto? El arrepentimiento no es solo una expresión de remordimiento o el reconocer que nuestra manera de pensar y actuar ha estado mal. Se requiere un cambio radical, alejándonos del pecado, y escogiendo vivir en rectitud. El hecho de que Jesús caminó en este mundo marca el acercamiento del reino de los cielos, la aproximación de Dios mismo hacia la humanidad. La oportunidad de estar cerca de Dios la encontramos al acercarnos, arrepentidos, hacia Cristo. ¿Qué esperas? Acércate.

*Jesús, me arrepiento de mis pecados.
Te necesito. ¡Gracias por acercarte a mí! Amén.*

EL BAUTISMO DE JESÚS

“Y Jesús, después que fue bautizado, los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía... sobre él.”

Mateo 3:16-17

El bautismo que Juan el Bautista proclamaba simbolizaba arrepentimiento, por lo que se oponía a bautizar a Jesús sabiendo que éste era el Enviado de Dios, el Mesías, el Cordero sin mancha, sin pecado. ¿Por qué entonces Jesús insiste en ser bautizado por Juan?

Jesús en este momento se identifica con nosotros los pecadores. Él es quien finalmente lleva la carga de nuestros pecados hasta la cruz. Y con su sacrificio nos limpia de toda culpa y nos otorga rectitud ante los ojos de Dios.

Este acontecimiento del bautismo de Jesús fue una acción necesaria representando el lavado de pecado que nos asegura a través de él mismo.

Resalta también este texto bíblico por las tres Personas de la Trinidad manifestándose unidas en este acto de singular obediencia: El Padre expresando complacido desde los cielos su amor hacia el Hijo; el Espíritu Santo descendiendo como paloma sobre Jesús iniciando y ratificando su ministerio público; y el Hijo someténdose libremente a la voluntad de Dios Padre, aceptando su tarea de identificarse con la humanidad quebrantada de pecado y necesitada de Dios.

¡Qué dicha el saber que tenemos en el Hijo, un representante perfecto ante Dios Padre!

Padre Dios, gracias por enviarnos a Jesús, tu Hijo, para limpiarnos de toda culpa y hacernos dignos ante ti. Ayúdanos a vivir complaciéndote como lo hizo Cristo. Amén.

TENTACIÓN DE JESÚS

“Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Mateo 4:4

Si leemos con cuidado el comienzo del cuarto capítulo del Evangelio según San Mateo nos daremos cuenta de que el Espíritu Santo es el agente que lleva a Jesús al desierto para ser tentado por el diablo. ¿No le parece a usted extraña esta acción de Dios? ¿Por qué ha de ser el Espíritu Santo quien conduzca a Jesús a su encuentro con Satanás? ¿A qué se debe que el Espíritu haya dirigido a Cristo a ser tentado?

La epístola de Santiago nos aclara que Dios en sí mismo nunca es el generador o causante de la tentación (Santiago 1:13). Podemos deducir entonces que el Espíritu Santo condujo a Jesús para encontrarse en un lugar desolado con el diablo con el propósito de confirmar su carácter intachable. Aunque el demonio intentaba obstruir el plan de Dios para Cristo como salvador de los hombres, Dios Padre utiliza este objetivo perverso para el buen propósito de fortalecer a Jesús en su rol mesiánico, como liberador de pecado, mediador y sacerdote perfecto entre Dios y los hombres (Hebreos 4:15).

Aprendemos también de esta lectura que Jesús combate las tentaciones utilizando la Palabra de Dios. ¡Cuán buen ejemplo de vida para motivarnos a leer y estudiar la Biblia! Sabiendo lo que Dios nos dice a través de ella encontramos fortaleza para resistir las trampas del diablo como lo hizo Jesús. ¡Sigamos su ejemplo!

Gracias Señor porque en Jesús no solo tenemos un digno ejemplo a seguir en esta vida, sino que también es un perfecto mediador intercediendo por nosotros ante ti. Amén.

JESÚS INICIA SU MINISTERIO

“Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

Mateo 4:17

Uno de los mensajes principales en las corrientes culturales actuales tiene más que ver con la autoestima que con el arrepentimiento. La autoestima es asegurarnos de que nos amamos a nosotros mismos, nos aceptamos tal como somos y nos encaramos hacia el futuro con actitudes positivas. Usted tal vez dirá, pero ¿qué tiene de malo esto?

La cultura de la autoestima no permite la evaluación de los errores pasados, la reflexión sobre cómo causamos daño a los demás o a nosotros mismos, o incluso la preocupación por cometer pecados ofendiendo a Dios. La autoestima es un mensaje de moda, pero incompleto e imperfecto.

Jesús, en contraste, al iniciar su ministerio público, escoge comunicar primeramente un mensaje de arrepentimiento. El Enviado de Dios tiene como meta principal que la humanidad reconozca sus faltas, se acerque a Dios en humildad y con un deseo de transformación y, por consiguiente, Dios ofrece a cambio el reino de los cielos, la vida eterna. Este es el mensaje que conocemos como el Evangelio, que quiere decir, “buena noticia.” Sí, la buena noticia empieza por reconocer que estamos mal, que necesitamos a Dios, pero se complementa con anunciarnos que a través de Cristo el reino de los cielos, su amor, paz y vida plena, están a nuestro alcance.



Jesús, ayúdame a vivir con la esperanza y el gozo depositados en tu promesa de vida eterna. Fortalece nuestra fe. Amén

LAS BIENAVENTURANZAS

“Jesús les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.”

Mateo 5:1-3

Bienaventurados son aquellos considerados felices, dichosos, afortunados. El mensaje de Jesús en el sermón del monte es un mensaje de esperanza, de promesa divina, de que Dios asegura a su gente regalos de gracia, justicia e íntima relación con él.

Las Bienaventuranzas demuestran que la manera de obtener bendiciones de Dios Padre es viviendo una vida de humildad, de mansedumbre, de rectitud, paz, y sed de justicia, afrontando adversidad por escoger seguir a Cristo. Esta manera de vivir representa un contraste enorme a lo que el mundo declara como vida exitosa y de felicidad: la búsqueda del dinero y la posición social, el ganar a costa de todo, el disfrute de los placeres terrenales. A fin de cuentas, quienes persiguen las metas materiales, no obtendrán las promesas que perduran por la eternidad. Su recompensa, si la logran, será a corto plazo, con fecha de caducidad.

Jesús nos dice aquí que quienes busquen su manera de vivir y rechacen las quiméricas promesas del mundo, encontrarán ser llenados plenamente; es decir, su hambre y sed de justicia serán satisfechas; su dicha será completa y duradera; su felicidad, incalculable.

Las Bienaventuranzas brindan la imagen que nos da Jesús de las características y calidades de quienes viven una fe verdadera.

Dios mío, gracias por las enseñanzas de Cristo para vivir correctamente y obtener las promesas eternas a través de tu gracia y misericordia.

LA LUZ DEL MUNDO

“Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre.”

Mateo 5:16

Jesús reconoce a sus seguidores como “la luz del mundo.” ¿Qué se asume con esta descripción de los discípulos de Cristo? Varios razonamientos se presentan: 1) Que el mundo está en oscuridad y necesita ser iluminado; 2) que quienes creen en Jesús son capaces de alumbrar al mundo en tinieblas; 3) que estos discípulos, “la luz del mundo,” deben ser expuestos en vez de mantenerse guardados; 4) que esta luz es vista a través de las buenas obras de los fieles a Cristo; 5) que estas buenas obras ocasionan que los demás glorifiquen a Dios.

En conclusión, el ser seguidor de Jesús representa una bendición y una responsabilidad. La bendición está implícita en que somos luz ante un mundo a oscuras. La responsabilidad es que no podemos permanecer escondidos, sin dar testimonio de la verdad de Cristo, una verdad que ofrece luz y vida eterna para quienes están ciegos y viven espiritualmente en la penumbra. Jesús nos compara con el candelero que alumbró a todos los que están en casa y que no debe ponerse bajo un canasto, oculto.

¿Qué buenas obras podemos realizar para dar luz a quien no conoce a Dios? Ofrecer comida al hambriento, perdonar a quien le ha ofendido, dar albergue al desposeído, agradecer a Dios en voz alta por sus bendiciones y misericordia. Estos son solo algunos ejemplos concretos y válidos para glorificar a Dios por medio de nuestras acciones.



Padre, ilumina mi corazón con tu Espíritu para ser luz ante este mundo en tinieblas.

JESÚS Y LA LEY

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”

Mateo 5:17-18

Muchos piensan que cuando Jesús vino al mundo, vino a establecer una ley que eliminaba la anterior. Este pasaje niega esa presuposición. Jesús claramente indica aquí que él no ha venido para abolir, eliminar o invalidar las enseñanzas del Antiguo Testamento. Estas permanecen como lo hace la Palabra de Dios en su integridad. Lo que sucede es que en Cristo se consuman las profecías que apuntan hacia él; y aun más, en él, todos los mandatos y requerimientos del sistema sacrificial testamentario son efectuados de manera satisfactoria ante Dios. En Cristo se cumple la ley en un ciento por ciento y ésta encuentra su culminación en él.

Es por eso que la única forma de agradar a Dios es rindiéndonos a los pies de Jesús, dándonos cuenta de una vez por todas que, por nuestra propia fuerza y capacidad, no podemos cumplir con la ley divina en su totalidad, en todo momento. Solamente Cristo es capaz de tal hazaña. Por eso, a través de la fe, debemos entregarnos a él y pedirle que cumpla la ley de Dios en nuestro lugar. A partir de ese momento, Jesús nos da entonces cabida en el reino de los cielos.

Jesús, me rindo ante ti para que cumplas con la ley de Dios en mi vida. En respuesta, quiero serte fiel y seguir el llamado del Espíritu Santo con gozo y gratitud.

JESÚS Y LA IRA

“Yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio.”

Mateo 5:21-22^a

Jesús sorprende aquí a sus seguidores elevando la severidad del juicio de Dios. Él nos revela que inclusive un enojo produce motivo para ser encontrado culpable ante los ojos de la justicia divina.

¿Quién puede ser entonces encontrado inocente ante la perfección que Dios demanda? La respuesta es, por supuesto, ninguno. La carta a los Romanos capítulo 3 verso 10 confirma: “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno.”

Si todos somos culpables ante Dios, ¿cómo podemos entonces ser perdonados? ¿De qué manera podemos evitar su juicio divino? ¿A quién acudimos para que abogue a nuestro favor?

La respuesta es, sin duda, Jesús mismo. En el Evangelio de San Juan capítulo 5 y versos 22 al 24 Jesús dice: “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

Jesús, tu eres el gran Juez y sabes que he pecado. Pero también eres Salvador de los hombres. Perdóname, mi Dios y mi Señor.

AMA A TUS ENEMIGOS

“Haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.”

Mateo 5:43-44

Es humanamente razonable el justificar el amor por el prójimo y el demostrar descontento u odio a quien le ha hecho un mal. El cristianismo, sin embargo, va más allá de los razonamientos por más lógicos que parezcan al ser humano. Jesús nos pide amar al que es hostil hacia nosotros, hacerle el bien e incluso orar por esa persona. ¿Por qué?

Como hijos de Dios debemos comportarnos de acuerdo a Su imagen y semejanza. Si Dios nos ha extendido su gracia salvífica aun cuando éramos sus enemigos, si Dios nos demostró su amor mientras éramos hostiles hacia él, entonces de igual manera debemos reflejar su carácter compasivo y amoroso hacia nuestros adversarios. Así podrán ellos ver la diferencia en nuestras vidas. Verán que Dios es nuestro Padre y serán atraídos a él. Esto le agrada a Dios y le brinda gloria. Esto demuestra la verdad del Evangelio y confirma la transformación de nuestros corazones para la vida eterna.

Entonces, la próxima vez que se encuentre a una persona enemiga, pause y reflexione antes de darse la vuelta o de encararlo de mal manera. Considere incluso si es posible una reconciliación o al menos el perdonarlo en su interior, como nos enseña Cristo en su Palabra.

*Ayúdame Señor a amar a mis enemigos como
tú me amaste a mi cuando aun yo no te conocía
a ti como mi Salvador.*

JESÚS Y LA ORACIÓN

“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.”


Mateo 6:9-10

Cuando Jesús decide enseñar a orar a sus discípulos, no les está indicando que meramente aprendan a repetir sus palabras. Jesús invita a la comunicación directa con Dios identificándolo como Padre.

Jesús prosigue afirmando que es apropiado desear que el nombre de Dios sea santificado. Su nombre refleja su pureza, su virtud, su separación de lo vano, terrenal e imperfecto.

“Venga tu reino.” Cristo apunta aquí a lo oportuno que es desear la culminación de la historia con su próxima venida a la tierra. Desear que su reino venga significa también que su Espíritu alcance a cuantas personas vayan a recibir a Jesús como su Salvador y Señor.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” Es fácil comprender que, en el cielo, donde hay plena armonía, los deseos e intenciones de Dios son ejecutados con perfección en santidad y en gozo. ¡Cuán diferente sería la vida en la tierra si los hombres obráramos como se sigue la voluntad de Dios en el cielo!



Padre, deseo seguir tu voluntad y escuchar a tu Espíritu Santo como mi guía en esta vida. Enséñame a oír tu voz y a caminar en tus pasos.

TESOROS EN EL CIELO

“Porque donde este vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”

Mateo 6:21

Jesús le propone a sus discípulos que mediten donde están sus prioridades. ¿Qué es lo que ellos consideran lo más valioso y exclusivo en sus vidas? Bienes materiales, fama y buena fortuna, el halago de los hombres y el amor de seres queridos. Estos son algunos de los tesoros que muchas personas consideran como su prioridad.

Cristo desea que amemos a Dios sobre todas las cosas. Que nuestros tesoros sean tesoros celestiales, de amor y de alabanza hacia él y de obras de buena voluntad hacia los demás, hacia el prójimo. Esos tesoros trascienden esta vida y son recibidos en el cielo brindándole a Dios gloria y honra.

Dios se complace en sus hijos cuando éstos viven de acuerdo a su Espíritu Santo. Cuando los corazones lo buscan a él por quien es él y no por lo que puede suplir materialmente. Dios quiere una relación sincera con su gente y desea que su pueblo le busque gozoso como a un Padre. Estos son los verdaderos tesoros que permanecen por toda la eternidad.

Padre, deseo buscarte con sinceridad y poner mi corazón en tesoros celestiales: En el gozo que es estar en relación perfecta contigo a través de tu hijo Jesús.

EL REINO DE DIOS

*“Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia,
y todas estas cosas os serán añadidas.”*

Mateo 6:33

Jesús ha estado enseñando que los discípulos no deben preocuparse desesperadamente por su futuro y por su cuidado. Él les ha explicado que Dios es soberano y que como tal cuida de la naturaleza con sumo cuidado. ¿Entonces, cuánto más no cuidará de sus hijos?

Jesús de nuevo está indicando las prioridades que deben tener quienes son llamados a ser hijos de Dios. Él ha puesto énfasis en lo que hay que buscar primero, antes de la provisión material. Y esto es indiscutiblemente el reino de Dios. ¿Pero cómo se busca el reino de Dios? El reino de Dios se busca y más importantemente se encuentra en la persona de su Hijo.

El reino de Dios se encuentra acudiendo a Cristo, arrepintiéndonos de nuestros pecados y reconociéndolo como dueño y señor de nuestras vidas. Una vez que hemos encontrado el reino de Dios, su salvación y por tanto su justicia, hemos asegurado nuestro sustento eterno. Por eso es que, con esta perspectiva, la provisión material tiene un valor secundario.

Así pues, vivamos buscando la salvación eterna y una relación plena en Jesucristo. El sustento material vendrá como añadidura.



*Susténtame Señor en tu Espíritu y ayúdame a confiar
en tu provisión tanto espiritual como material.*



Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:



ministerioreforma



Accede a nuestro sitio:

www.ministerioreforma.com

CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

Bendiciones, gracias por la labor que para Dios realizan con los Cada Dia. Estos son muy buenos porque están cargados del mensaje de Dios. Gracias y que Dios los siga bendiciendo. **José Luis Samón**

Hermanos en Cristo, es de gran bendición siempre recibir los libritos de Cada Dia y compartirlo con mi familia y me guía en el liderazgo. Gracias a Dios por la provisión y ayuda a este Ministerio . **Oscar, Cuba**

Hola, soy una cristiana de Cuba del municipio de Santa Clara. Me encanta el devocional; es muy útil en el tiempo diario que apartamos para Dios a solas y también cuando trabajamos en los devocionales de misterio. Gracias y bendiciones al equipo de trabajo. **Aimee, Cuba**

Hola gracias y bendiciones para todos. Soy cristiana y e leídos algunos libros de cada día me los presta una prima y hermana en Cristo. Su lectura a sido de bendición a mi vida me reconforta y enseña mucho. Saludos desde Cuba. Que el amor de Dios sea con ustedes. **Danaya Costa**

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico, escribamos a: cadadia@ministerioreforma.com o haga su suscripción directamente en nuestra pagina: www.ministerioreforma.com/email

Hermanos, realmente los libros de Cada Dia me han motivado a continuar su lectura por el exelente mensaje que nos da a seguir los pasos de nuestro Señor Jesucristo. Mis bendiciones a mis hermanos y que el Señor les siga dando la inteligencia para el cumplimiento de su obra pastoral.

Luis Ronald Villaverde Chacó, Lima-Perú

Dios les Bendiga abundantemente - Estimados Hermanos: Estoy muy agradecido por los Cada Dia, ya que es muy edificante la sana lectura de un Ministerio tan bendecido como lo son los del Ministerio Reforma. Bendiciones. **Jorge Alberto Pérez, El Salvador**

Esríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para:

Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607

Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.

O envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

Dudas y sugerencias:

¡Escribanos hoy mismo!

Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquier país de Sudamérica, escríbenos a nuestra dirección:

Ministerio Reforma

Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970
Campinas, San Pablo - Brasil



Y por supuesto, puedes hacerlo también
a nuestra dirección electrónica:
cadadia@ministerioreforma.com

LA PAJA EN EL OJO AJENO

*“¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano,
y no miras la viga que está en tu propio ojo?”*

Mateo 7:3


¿Qué actitud pecaminosa se encuentra como raíz de esta tendencia a la crítica y a menoscabar al prójimo? Tal vez sean el orgullo y las inseguridades propias que nos llevan a pecar contra otros de esta manera. La pedantería, la presunción y la jactancia tal vez no se manifiesten directamente, pero al juzgar a otros y hacerlos menos, el orgullo propio se enaltece de igual manera.

El estar consciente de la presencia de Jesús en nuestras vidas nos ayuda a controlar nuestra actitud y comportamiento hacia los demás y también nos da una visión más correcta y sobria para con nosotros mismos.

Teniendo en cuenta que Jesús está en nosotros a través de su Espíritu Santo permite abstenernos de caer en la tentación de pecar contra el prójimo en nuestro corazón y con palabras y acciones.

Jesús no nos pide que demos falsa humildad. Tampoco nos pide que hipócritamente digamos galanterías a otras personas. Jesús desea sencillez de corazón, reconociendo que todo se lo debemos a él y que nadie es perfecto ante él.

*Señor, purifica mi corazón para amar
a mi prójimo como a mí mismo.*



LA PUERTA ESTRECHA


“Estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.”

Mateo 7:13-14

Esta última sección del Sermón del Monte es una ilustración del Evangelio. Aquí encontramos en especial dos puertas, dos caminos, dos destinos y dos grupos de personas.

Hoy en día hay muchas enseñanzas populares y falsas sobre cómo obtener la vida eterna. Podrán ser mensajes atractivos, pero no por eso llevan a la vida eterna. El tener pensamientos positivos no da poderes mágicos para controlar las fuerzas del universo. Esto es charlatanería. De igual manera, falsos cristianos que no enseñan la Palabra completa de Dios, predicán un evangelio ilusorio, distorsionado y, sobre todo, que no salva.

Dios es amor, sí. Pero su amor es demostrado en la persona de Jesucristo. Él es el camino, la verdad y la vida. Quien no cree en él, no puede pasar por la puerta estrecha. Él mismo es esa puerta estrecha. Asegúrate de entrar por ella. Recuerda que él es también juez de nuestras acciones. Él demanda arrepentirnos y rendirnos ante él, creyendo que es el Hijo único de Dios, que vino al mundo y murió en la cruz pagando por nuestros pecados. Pero al tercer día resucitó para ofrecernos esa vida eterna que promete a quien responde a su llamado.



Jesús, deseo ser de los elegidos que pasan por la puerta estrecha. Guíame.

JESÚS Y EL CENTURIÓN

*“Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo;
solamente di la palabra, y mi criado sanará.”*

Mateo 8:7-8

El centurión indudablemente se sintió inmerecido de que un maestro de la ley de Dios visitara la casa de un gentil, considerada impura ceremonialmente por los judíos. Humildemente, pero con certidumbre, el centurión se rehúsa a que Jesús atravesara por semejante inconveniente debido a su petición de intervención a favor de su siervo.

El oficial romano tenía obviamente suficiente fe para saber que Jesús podía sanar a su sirviente con solo decir una palabra. Este centurión entendió la autoridad de Jesús. Y Jesús reconoció su fe.

Algo además extraordinario es que Jesús escucha aquí a un gentil y a la vez, éste gentil acude a él con su fe depositada en el lugar correcto: en la persona de Jesús.

¡Qué ejemplo en las Escrituras del poder de las palabras de intercesión por otras personas en nuestras vidas! Jesús está dispuesto a escuchar las peticiones sinceras de quienes, aunque no lo merecen, acuden a él creyendo acertadamente que viene de Dios.

Jesús se maravilló ante la fe del centurión. Gozosa debe haber sido su respuesta y su deseo de sanar al siervo del soldado.

*Jesús, gracias por atender nuestras oraciones por aquellos
a quienes amamos y que están bajo nuestro cuidado
o en nuestra área de influencia.*

JESÚS CALMA LA TEMPESTAD

“Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?”

Mateo 8:27

Mientras los discípulos se encontraban perturbados y temerosos ante la tormenta que abatía la barca, Jesús se mantiene no solamente en calma sino incluso durmiendo.

Jesús sabía que su tiempo no había llegado para sufrir y morir por los hombres. Su momento se encontraba en la cruz del Gólgota, a las afueras de Jerusalén, no a bordo de una pequeña barca tambaleándose en el Mar de Galilea.

En su debilidad y temor, los discípulos acuden a Jesús exclamando: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Aunque a estas alturas en su relación con Cristo no comprenden a plenitud su identidad como Hijo de Dios, saben que Jesús es su única esperanza. Aquí, los vientos y el mar le obedecen. Esta fue una prueba irrefutable de su deidad.

Jesús no solo es Dios, pero como tal se ha acercado a los hombres para salvarlos. Este milagro apunta a ver a Cristo como el Salvador que puede calmar la tempestad de nuestra alma: La tormenta ocasionada por el oscuro pecado de nuestros malos pensamientos y acciones o el torbellino interno causado por el dolor con el que otros nos han afligido. Acude a Jesús, para que calme tu tormenta interna con su paz y que aclare tu alma con esperanza y amor.

Señor, tu eres Amo y Creador de todo lo visible e invisible.

Calma mi alma con tu paz.

JESÚS SANA A UN PARALÍTICO

“¿Qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?”


Mateo 9:5

Cuando una persona ofende a otra o peca contra otra, el único contra el cual se ha pecado tiene derecho de perdonar. A nivel espiritual, el perdón de los pecados puede ser efectuado únicamente por Dios. Las palabras de Jesús al hombre eran por consiguiente un inequívoco reclamo de su autoridad divina.

Por eso es que entre los escribas presentes había varios quienes pensaban que Jesús estaba blasfemando al decir que perdonaba los pecados del paralítico. Al perdonar los pecados del enfermo, Jesús indica claramente que él es Dios. Tal aserción, la de ponerse a la altura de Dios o aseverar que él mismo es Dios, era considerada blasfemia para los judíos.

Sin embargo, es obviamente más fácil decir, “tus pecados te son perdonados” ya que la eficacia de tal afirmación no puede comprobarse tan evidentemente como decir “levántate” y demostrar que se tiene el poder para sanar. Cristo demostró, en efecto, su poder para perdonar los pecados al sanar instantáneamente al hombre de su parálisis. Si Jesús pudo hacer lo aparentemente más difícil, él podía hacer también lo que parecía más sencillo.

Señor, gracias por acercarte y sanar nuestras almas perdonando nuestros pecados. Gracias por tu amor.



JESÚS VINO POR PECADORES

“Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.”


Mateo 9:13

Los fariseos eran separatistas. Ellos observaban estrictamente las tradiciones de sus ancestros especialmente cuando se trataba de pureza ceremonial. Muy probablemente los fariseos hicieron estas preguntas desde fuera del lugar donde Jesús y sus discípulos se encontraban, pues el acercarse a cobradores de impuestos y pecadores corrían el riesgo de volverse impuros.

Jesús al oír esto responde: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.” Jesús afirma que él ha venido a llamar a los pecadores al arrepentimiento y por tal motivo, se encuentra con ellos, para atraerlos a la pureza divina.

Pero esta clarificación no se queda allí. Jesús hace referencia al Antiguo Testamento. En Oseas 6:6 encontramos lo siguiente: “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.” Con esta referencia, Jesús enseña a los fariseos que Dios desea piedad, compasión y no sacrificios ceremoniales vacíos de devoción genuina.

Con estas palabras, Jesús indica que los fariseos mismos, con toda su religiosidad, no están tampoco libres de culpa ya que Dios prefiere corazones arrepentidos, misericordia e intimidad y fidelidad espirituales.



Señor, gracias por ser el Gran Médico que sana almas. Sáname, Señor, de mis pecados.

LA PREGUNTA SOBRE EL AYUNO

“Vinieron a él los discípulos de Juan diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan?”

Mateo 9:14


El ayuno está asociado con la tristeza, como lo indica este pasaje en Mateo 9, así como con la oración (17:21), la caridad (Isaías 58:3-6) y la búsqueda de la voluntad de Dios (Hechos 14:23).

Aquí Jesús en particular, utilizando la analogía de la celebración de bodas, responde que mientras el Mesías esté presente entre ellos habrá gozo en abundancia y no es apropiado entonces ayunar, lo cual está relacionado con periodos de dolor e intensa oración.

Poner el vino nuevo en odres (bolsas de piel) viejos ocasionando que éstos se rompan por el proceso de fermentación afectando su resistencia, ilustra que las formas de los antiguos rituales religiosos no tienen lugar esencial en la buena nueva del evangelio.

Jesús enfatiza que su presencia es motivo de alegría, de deleite espiritual. Él ha venido a compartir la gran noticia de que Dios ha abierto un camino hacia la vida eterna a través de él y esto ocasiona felicidad.

Gracias Señor porque en Jesús hay motivo de celebración y gozo. Deseo vivir con la alegría de la vida eterna.



LA MUJER QUE TOCÓ EL MANTO


*“Jesús mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado.
Y la mujer fue salva desde aquella hora.”*

Mateo 9:22

Este pasaje nos aproxima a una mujer que ha sufrido de hemorragia o flujo de sangre por doce años. La aflicción de ésta no fue solo grave y desgastante físicamente. Su enfermedad también la mantenía impura permanentemente por razones ceremoniales (Levítico 15:25-27). Esto quiere decir que debió haber vivido aislada de todos, incluyendo de su propia familia y excluida de la sinagoga y el templo

Sin embargo, Jesús se vuelve hacia ella, la mira a los ojos con compasión y misericordia, aceptándola. ¡Aceptándola! Cristo la conforta dándole aliento y consuelo pero más que nada, le otorga salvación.

Esta mujer debió haber estado absolutamente desesperada, humillada, exhausta y reconoció en Jesús al enviado de Dios, al único que podía sanarla no solamente con su malestar físico, sino de hacerla nuevamente pura ceremonialmente. Esto por consiguiente la restaura también ante la sociedad que la rodea, su familia, sus amistades y sus conocidos. El gozo de esta mujer debe recordarnos nuestro mismo gozo al acercarnos a Jesús, arrepentidos de nuestros pecados, reconociendo a Cristo como nuestro Salvador y recibiendo en él nuestra única esperanza y salvación.



*Jesús, tú eres el único que me puede salvar y restaurar para
vivir eternamente en comunión y relación perfecta con Dios.*

LA MIES ES MUCHA

“A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

Mateo 9:37-38

En el Antiguo Testamento no hubo jamás un momento o persona que exhibiera semejante poder para sanar. La sanidad física entonces era poco usual. Jesús eligió demostrar su deidad sanando, resucitando y liberando a las personas de los demonios. Esto no solo mostró el poder del Mesías sobre los mundos físico y espiritual, sino también demostró la compasión de Dios por aquellos afectados por el pecado.

Es precisamente la compasión de Jesús, que lo mueve a expresar cuán grande es la necesidad de tener más trabajadores en la obra de Dios. “La mies” en su expresión, se refiere a la cosecha espiritual de almas que necesitaban salvación.

Cristo, al ver la penuria del pueblo, tiene piedad sobre ellos y pide a sus discípulos que oren para que Dios, quien provee todas las cosas, mande en este caso a obreros para que realicen la labor necesaria para ayudar a la gente.

La actitud de Jesús hacia los pecadores es en términos de sentimientos humanos. Su compasión es primeramente ante las necesidades espirituales del pueblo, ya que éstas eran más urgentes que las necesidades de sanidad física. Atender a estas necesidades reclamaría la colaboración de más trabajadores.

*Dios nuestro, no desampares la necesidad de tu pueblo.
Recuerda a tu hijo Jesús y por él, ten compasión
de nosotros.*

LA MISIÓN DE LOS DOCE

“Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.”

Mateo 10:7

El reino de los cielos es una expresión única en el Evangelio de Mateo. Mateo usa la palabra “cielos” como un eufemismo para el nombre de Dios. En el resto de la Biblia, el reino es llamado “el reino de Dios.” Ambas expresiones se refieren a la soberanía de Dios sobre todos aquellos que pertenecen a él. El reino es ahora manifiesto en el reinado espiritual del cielo sobre el corazón de los creyentes (Lucas 17:21); y un día será establecido sobre toda la creación (Mateo 6:10).

Cuando Jesús anuncia que el reino de los cielos se ha acercado, en un sentido, es una realidad presente con la venida de Cristo al mundo y la proclamación del evangelio, pero, en otro sentido, habla del futuro cuando Jesús venga de nuevo como rey y soberano de todo lo creado.

Es importante como creyentes, dar testimonio de que el reino de los cielos se ha acercado. El compartir la verdad de Jesucristo en el evangelio no es solo un mandato a sus doce apóstoles. Es también su deseo que todos sus seguidores comuniquemos el mensaje de salvación a un mundo perdido espiritualmente. La predicación del evangelio acerca a los hombres y mujeres al reino de Dios.



Señor, ayúdame compartir esta verdad maravillosa de que es posible encontrar la salvación eterna en ti.

PERSECUCIONES FUTURAS

“Yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.”

Mateo 10:16

Jesús se refiere a los falsos profetas como “lobos.” Estos perseguían a los verdaderos creyentes y buscaban la destrucción de la Iglesia como es mencionado también en Mateo 7:15. Cristo advierte que vienen vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Los consejos de Jesús son sabios avisos de lo cautelosos que debemos ser al compartir el evangelio. Él sabe que nos envía al mundo en tinieblas como mensajeros de luz y el mundo no aceptará el mensaje de salvación (Juan 1:9-11).

Sin embargo, Cristo no solo nos pide que seamos prudentes, cautelosos y sabios sino también nos requiere que seamos sencillos, naturales, humildes, mansos. ¿Por qué cree usted que Jesús demanda esta actitud ante un mundo hostil y tenebroso?

¿Cuándo fue la última vez que usted compartió el evangelio? ¿Tiene usted como hábito común el ser genuino, sencillo y honesto? ¿Tiene el valor de hablar de Jesús con aquellos que no comparten su fe?

Es bueno reflexionar regularmente sobre la importancia de compartir con otros la fe salvífica que solo se encuentra en Cristo.

Jesús, Salvador mío, dame la fortaleza para hablar de ti con valentía pero también con tu amor y tu compasión hacia los demás.

EL TEMOR BIEN ENCAUZADO

*“Y no temáis a los que matan el cuerpo,
mas el alma no pueden matar”*

Mateo 10:28

Jesús estaba enseñando sobre la necesidad de ser prudentes y sencillos al compartir la verdad del evangelio y advertía de la persecución que sus discípulos enfrentarían al seguir su voluntad.

Con estas palabras, Cristo apunta acertadamente a quien está en control sobre todas las cosas, Dios Padre. Mientras los seguidores de Jesús sufren por proclamar el evangelio y viven de acuerdo a la voluntad de Dios, pueden perder esperanza y flaquear en su fe. Entonces Jesús les recuerda quien está por encima de toda tribulación y de todo enemigo del evangelio: Dios mismo.

Es decir, la divina providencia gobierna no solo los más grandes acontecimientos, pero también los más pequeños detalles y los más triviales pormenores. Esta es una poderosa afirmación sobre la soberanía absoluta de Dios.

A través de la historia, creyentes en Cristo han sufrido hasta el tormento y la muerte por ser fieles a la verdad del evangelio. Jesús nos recuerda que la muerte física no es el final del hombre. El único con poder magnífico y digno de temor inmenso es aquel que puede enviar almas al infierno y ese no es ni siquiera Satanás. Es Jesús mismo, el Juez Justo de todos los hombres.

*Jesús, ayúdame a resistir los ataques del enemigo
y dame el poder en tu Espíritu de vencer toda
tentación y ser fiel a tu palabra.*

JESÚS, CAUSA DE DIVISIÓN

*“El que ama a padre o madre más que a mí,
no es digno de mí”*

Mateo 10:37

No obstante de que la meta final del evangelio es la paz con Dios como nos lo muestra la Escritura en Juan 14:27 o en Romanos 8:6, la consecuencia inmediata del evangelio es habitualmente el conflicto. La conversión a Cristo puede repercutir en tensiones en las relaciones familiares, persecución y a veces hasta el martirio y la muerte.

Seguir a Cristo presupone la disposición de aguantar y atravesar penalidades de esta índole. Aunque Jesús es llamado “Príncipe de paz” (Isaías 9:6), el Mesías no oculta a nadie que seguirle a él representa sacrificios incalculables. Quienes predicán que seguir a Cristo trae solo dicha y prosperidad están presentando un evangelio falso, que no salva en lo absoluto.

En este pasaje, Jesús menciona por primera vez la necesidad de que sus discípulos “tomen su cruz.” Para ellos esto trae consigo imágenes de violencia y muerte degradante. Cristo estaba demandando un compromiso total de parte de ellos, incluso hasta la muerte física, y haciendo de este llamado a la sumisión total una parte del mensaje a proclamar a otros.

El mismo llamado de devoción a Cristo, de vida o muerte, nos trae finalmente una vida eterna y verdadera para todos aquellos quienes venimos a Jesús con una fe de renuncia total.

*Jesús, ayúdame a sobrepasar las tensiones por motivo
de mi fe en ti. Dame amor para mis hermanos
e incluso para mis enemigos.*

RECOMPENSAS

“El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.”

Mateo 10:40

Cristo vive en sus discípulos. Ellos asimismo están en él como sus embajadores (2 Corintios 5:20). Por consiguiente, como ellos son tratados así él es tratado. Quien acepta a los creyentes en Jesús muy probablemente está siendo atraído por el Espíritu Santo hacia la vida eterna. Es por eso tan importante que quienes creen en Cristo vivan una vida apegada a las Escrituras, amando a Dios y expresando su amor y su verdad hacia la gente que aun no conoce del Mesías. Por otra parte, quien rechaza la verdad presentada por los discípulos de Jesús rechaza a Cristo mismo.

¿De qué manera fue usted atraído hacia las cosas de Dios? ¿Fue alguna persona en su vida, algún miembro de su familia, un compañero de trabajo, o algún predicador en los medios de comunicación?

Aunque hay ocasiones en que personas reportan haber recibido a Cristo a través de la lectura directa de la Palabra de Dios, la mayor parte del tiempo, la verdad del evangelio es transmitida de una persona a otra. Las personas que comunican el mensaje de reconciliación con Dios: la necesidad de arrepentirnos de nuestros pecados y como Jesucristo pagó por ellos en la cruz, murió y resucitó por nosotros, son en realidad embajadores de Cristo en la tierra.



Jesús, deseo ser embajador efectivo, digno representante tuyo en esta tierra en tinieblas.

LA IDENTIDAD DE JUAN EL BAUTISTA

“Respondiendo Jesús les dijo: Id, y haced sabed a Juan las cosas que oís y veis..”

Mateo 11:4-5

Juan el Bautista había anunciado a Jesús como aquel que traería un juicio con furor y que “quemará la paja en fuego que nunca se apagará” (Mateo 3:12). Juan estaba desconcertado por el progreso de los acontecimientos: había sido apresado, y Jesús trabajaba en avanzar un ministerio de sanidad, no de juicio. Jesús también lo confundió ya que estaba en aquel tiempo predicando en Galilea, lejos de Jerusalén, la ciudad del Rey, y sin recibir allí una calurosa recepción. El Bautista, preso, se cuestionaba si había malinterpretado los planes de Jesús.

La respuesta de Cristo para los discípulos de Juan es contundente. Jesús mandó de vuelta a éstos como testigos presenciales de muchos milagros. Indudablemente, Jesús realizó estos milagros en presencia de ellos para que pudieran decir a Juan que habían visto personalmente pruebas de que Jesús era, en efecto, el Mesías.

¿Se imagina usted el gozo inigualable de Juan cuando escuchó a sus discípulos describiendo las hazañas de Jesús? Esta respuesta de testigos a sus milagros es un “sí” concluyente ante la pregunta de Juan de si Jesús era el Mesías. La dicha en el corazón de Juan no debe haber cabido en su ser. El Espíritu Santo seguramente se complació en el placer del Bautista ante la ratificación de su Dios y Señor.

Jesucristo, lléname del gozo que le otorgaste a Juan para aceptar tu voluntad en mi vida.



¡Recibe al Cada Día por Correo electrónico!



Ahora tu puedes recibir los mensajes del Cada Día
todos los días por correo electrónico!

No dejes de recibir esos mensajes especiales!

Para su comodidad y al cambiar a este sistema, puedes ayudar
en el envío del Cada Día por correo postal a los Proyectos de
Evangélicación a personas que no tienen acceso a la internet.

Visita nuestro sitio: www.ministerioreforma.com/email y
solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!